

Madrid: Un mes, 10 rs.
 Provincias: Tres meses, 36.—Seis, 70.—
 Un año, 130, pagando en la Administración.
 Girando contra el suscriptor, ó por con-
 ducto de correspondal: Tres meses, 40.—
 Seis, 76.—Un año, 140.
 Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 66.—
 Seis, 110.—Un año, 200.
 Filipinas y Extranjero: Seis meses, 130.
 Un año, 250.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administración.—En Pro-
 vincias, Ultramar y Extranjero: Todas las
 principales librerías.
 Redacción y Administración: Calle del Fo-
 mento, núm. 18, principal.
 Publica además una edición económica, á
 que no se admite suscripción: se vende en la
 Administración, á 4 rs. el cuadernillo de 25
 números, de un mismo día.

Primera edicion.

Sábado 11 de Enero de 1868.

Año V.—Núm. 644.

LA ENSEÑANZA.

Si hemos de entrar definitivamente en la rotacion del movimiento europeo; si queremos legitimar la aspiracion de que España vuelva á recuperar su puesto entre las potencias de primer orden; si hemos, en fin, de dejar de vivir en el apartamiento en que nos hallamos del resto de Europa, es indispensable que empecemos por entrar en comercio de ideas con los demás pueblos del continente. Será en vano de otra manera que España aspire á ocupar el puesto que le corresponde en el gran concierto de las naciones; que el poder de las ideas es el primero que concede superioridades, y cuando este no acompaña, no valen para conseguirlo ni los ejércitos numerosos, ni las legaciones diplomáticas, ni la sumision de los pueblos á la voluntad omnimoda de sus gobernantes.

Es mas todavía; sin adelantamiento de las ideas es imposible que llegue ningun pueblo al engrandecimiento material á que todos aspiran y en cuyo punto están conformes todos los partidos. Y sin engrandecimiento material, no pueden existir ni aun los medios eficaces de predominio dentro y fuera, contribuyentes que paguen grandes impuestos, ejércitos numerosos y con armamento perfeccionado, marina considerable y poderosa. ¿Y cómo se consigue el adelanto en las ideas, base del engrandecimiento en todos los órdenes? En nuestro juicio no hay mas que una manera de obtenerlo; el conocimiento y la contraposicion de todas ellas. Del choque de las ideas brota la luz; mas para que esta se produzca, es condicion ineludible que haya choque, y si no hay mas que ideas de una clase, dicho se está que no puede nacer la luz.

Si todo se reduce á un principio; si de él se han de generar todos los conocimientos; si quedan estos encerrados en el estrecho limite de las consecuencias de una sola idea, nunca podrá haber gran movimiento intelectual. Sinó pueden expresarse las doctrinas francamente, y expresarse y enseñarse las ideas, no hay movimiento intelectual, y lo que conviene no es impedir la propalacion de las ideas, sino que enfrente de aquella que sea perniciosa ó de torpes resultados, se establezca y enseñe la que envuelve sana moral y fructuosas consecuencias, mas depurada y beneficiosa todavía por el efecto natural de la contradiccion y el debate.

Nosotros no tenemos miedo por eso á ningun género de enseñanza libre; pero esto en nosotros, liberales, no tiene nada de extraño, y lo que nos encaminamos á demostrar es que aquellos de nuestros adversarios que no profesan doctrinas semejantes á las nuestras, como profesan con sinceridad sus principios y los tengan por mejores, no deben tener miedo á la enseñanza y publicacion de doctrinas contrarias á las suyas, que segun su criterio, deben ser vencidas en el debate.

Cuando se ha establecido un sistema de enseñanza estrecho, dentro del cual no puede tener cabida la exposicion de principios y doctrinas diferentes de las que profesa el gobernante que las dicta, sin recibir beneficio la doctrina que se quiere defender por este medio, sufren todos los elementos de prosperidad del país. Lo primero, porque aquella doctrina no solo no se depura ni se acredita, sino que se le opone la contraria ocultamente, de manera que no es posible combatir con ella. Lo segundo es notorio, y lo es lo mismo que todos los gobernantes, cualesquiera que sean sus opiniones, se hallan en el preciso deber de cuidar de lo que es indispensable para el adelantamiento de la nacion, cuya política y cuya administracion se encuentran encomendadas á su cuidado.

La enseñanza libre, sin que esto se oponga á las buenas costumbres y á la proteccion con que debe velarse por las inteligencias tiernas, es, pues, una necesidad imperiosa para el adelanto moral y material, y todo sistema que á ella se oponga, á lo que se opone realmente, es al engrandecimiento de la nacion en que domina.

CONTIENDA.

Presenciamos en la política dominante un espectáculo singular, que así se presta á estudios serios y reflexivos, como á expansiones del corazón un tanto encogido en los tiempos que corremos. Si ya no estuviera interesado el país en tal espectáculo, poco ó nada nos cuidaríamos de sus peripecias, ni del desenlace que ofrecer pueda. Pero la política, cualquiera que ella sea, afecta pro-

fundamente á la patria; y afectarla debe en la ocasion presente, siquiera sea de manera poco agradable para muchos intereses, y sobre todo para muchas que en otro tiempo se llamaban libertades. Tenemos, pues, cierta obligacion de manifestar algo; algo que, sin entrar en honduras, revele el juicio que hacemos formado.

Hay un campo, ajeno al nuestro, lejos, muy lejos del nuestro, en que se ventila con las armas de la influencia á quién pertenezca esto que pudiéramos llamar política católica, en la actualidad unida á la política de resistencia. Nocedal, creador y organizador de un nuevo partido, que como nuevo tiene lógicamente por base la exageracion, reclama como suya esa bandera, en cuyos pliegues se ven escritos estos lemas: socorros efectivos al Santo Padre; instruccion pública encomendada al clero, y como conducta la resistencia á la revolucion, sea doctrinal, sea armada. «Yo aplaudo eso; eso es mio», viene á decir el jefe de los ultra-reaccionarios; y no tenemos nosotros para qué averiguar si está ó no en su derecho.

Pero el partido moderado, aunque no nuevo por desgracia, no es tal que se deje dominar por nadie cuando de exageraciones se trata. Así que por boca del Sr. Catalina, espíritu al parecer del moderantismo, se niega á soltar la prenda, y afirma, jura y perjura que aquella bandera es en él tradicional, y que siempre y en todas ocasiones se halló dispuesto á mantenerla enhiesta al frente de sus huestes.

No diremos que la bandera sea buena ó mala, pero si que la contienda sobre su posesion nos ofrece el espectáculo que de singular hemos calificado. A imitar nosotros el lenguaje del pontífice neo, diríamos que hay pendiente una subasta de reaccionarismo, en que cada parte interesada hace sus pujas. Pero no queremos, ni aun en la frase, parodiarse á Nocedal, el viejo.

¿A cuál de las dos partes debe darse el buen provecho? ¿A quién pertenece esa tan disputada política? No somos jueces del campo, y cuando mas, podemos confundirnos con el público que desde la valla presencia el acto. Rumores oímos aquí y allá, contestes generalmente en que el premio del triunfo corresponde al partido nuevo; pero como rumores no son razones, ni la opinion es, contra el dicho del señor Miraflores, reina del mundo, debemos abstenernos de ser eco de muchedumbres poco doctas en libros de caballería.

¿Qué, por otra parte, importa á esas muchedumbres, que el porta-estandarte se llame Juan ó Pedro? Lo que les importa, y muy mucho, es que la bandera se resuelva en hechos prácticos; y sobre esto, cuál mas, cuál menos, los dos bandos harían lo mismo. ¿Y quién duda que se hace? Descontentadizos serán, á fé nuestra, los que no estén satisfechos de la aplicacion de esa política tan recomendada y tan del agrado de ambos contendientes.

Y no decimos mas, porque nuestro objeto no era otro que el de dar cuenta del espectáculo que presenciamos.

LOS PRIMEROS ACTOS DEL MINISTERIO ITALIANO.

Los periódicos extranjeros, en su mayor parte, contando entre ellos *El Times* de Londres, hablan con elogio del gabinete presidido por el general Menabrea, manifestando las mejores esperanzas hacia la política que suponen habrá de realizar.

Correspondencias de Italia aseguran que el nuevo ministerio podrá contar con una mayoría de treinta y cinco votos en el Parlamento. M. Cadorna, ministro del Interior, lleva, segun *La France*, una docena de amigos que hasta ahora no habian votado con el ministerio.

Por otra parte se asegura, y no tenemos inconveniente en dar crédito á la noticia, que la fraccion católica, compuesta de unos quince diputados, está resuelta á prestar su apoyo al gabinete.

El primer acto de este, que podemos consignar, ha sido la presentacion á la presidencia de la Cámara de varios despachos telegráficos que durante los últimos acontecimientos mediaron entre el ministro del Interior y las autoridades italianas. En dichos despachos se autorizaba á estas para auxiliar á los garibaldinos con armas y dinero; se facilitaba el transporte de los expedicionarios en los ferro-carriles, y se recomendaba la pronta salida de Garibaldi para Civita-Vechia «sin

dar tiempo á la Francia.» Esta comunicacion la dirigian al ministro el subprefecto de Terni y el diputado Crispi.

La exhibicion de estos documentos, cuyo objeto es hacer patente la complicidad de Rellazzi en los últimos sucesos, ha producido honda y desagradable impresion entre los italianos.

«Por honor del gobierno de Italia, dice á este propósito una carta escrita de Florencia en sentido conservador, debia haberse procurado que tales documentos no viesan jamás la luz pública.»

Algunos periódicos extranjeros creen que esta disposicion del nuevo gabinete ha de ejercer una influencia favorable al mismo; y llegan hasta calcular el número de votos, unos diez ó doce, que se destacarán del grupo en que se han contado hasta aqui, para ir á engrosar las filas de la nueva y flamante mayoría.

Aunque consideramos que los cálculos y juicios de la prensa extranjera no carecen de algun fundamento, dada la tendencia conservadora que ha llegado á prevalecer en la por demás laboriosa formacion del ministerio Menabrea, parecemos aventurado concebir grandes esperanzas en sus elementos de vitalidad.

Por de pronto nos encontramos con un telegrama recibido en los momentos en que esto escribimos, y que nuestros lectores hallarán en el lugar correspondiente, anunciando que el gobierno presentará desde luego á la Cámara los presupuestos para su votacion, pidiendo á seguida un voto de confianza, y en el caso de no serle otorgado procederá á la disolucion de aquella.

Como los expresados presupuestos arrojan un déficit de 190 millones, para saldarlos acudiría el gobierno á un empréstito de 400 millones, al arriendo de la renta de tabacos y á nuevos impuestos.

No es esta seguramente la política á que aspira el pueblo italiano, y deseamos conocer la impresion que en él ha causado el programa del ministerio.

Segun el acuerdo del presidente de la Cámara, esta habrá reanudado hoy sus tareas. Esperemos, pues, que el correo nos traiga datos mas precisos para fijar nuestra definitiva opinion acerca de estos acontecimientos.

INDUSTRIA RURAL.

Muchos siglos hace que los hombres se dedican en todo el mundo á la cria de las abejas, sin que esta preciosa industria les hubiera merecido mucha atencion ni observaciones prolijas y constantes.

Solo para la historia natural se habian hecho algunos adelantos; pero no con objeto de aumentar los productos de dicho insecto de una manera notable. Este descubrimiento estaba reservado á nuestros dias, y ya es bien conocido en América y otros puntos del sistema de los llamados PANALES MOVIBLES DE MORSIUR LANGSTROTH, por medio del cual se extiende y mejora la crianza de las abejas, haciéndola mas útil y productiva.

Los grandes resultados que ha dado dicho sistema se deben á las ingeniosas cajas ó colmenas de patente de Langstroth, pues de todas cuantas de igual naturaleza han visto en Europa y en los Estados-Unidos del Norte, ninguna es comparable á las expresadas de panales móviles.

Todo el que se sirva de estas cajas, puede conocer, cada vez que quiera, el estado de su colmena y seguir paso á paso el trabajo de las abejas, pudiendo conseguirse en un año un producto cinco veces mayor del que se sacaria con las colmenas comunes.

Mr. Langstroth ha verificado con sus cajas de patente y panales móviles una verdadera revolucion en el sistema de criar abejas, haciendo uno de los ramos mas productivos á que pudieran dedicarse nuestros campesinos en los sitios de labor y haciendas de crianza, donde es conveniente establecer toda la variedad posible de industrias rurales.—Las cajas de que nos ocupamos, son el resultado de veinte años de observacion por uno de los hombres mas entendidos y perseverantes que ha producido Alemania.—Son cuadradas, con una tapa que se quita cuando se quiere y dos vidrios á los lados, por donde se descubren los panales y se ve trabajar las abejas.—Dentro éstas, hacen sus cuadradas ó bastidores pequeños, que se apoyan y mantienen pendientes en ambos extremos por los lados de la caja, y que se colocan hasta llenarlos, teniendo cuidado de dejarlos separados á unos de otros, de manera que las abejas puedan entrar y salir fácilmente.

Como son móviles estos bastidores ó marcos, y las abejas construyen en ellos sus panales de arriba para abajo, debe suponerse que destapando la caja, se pueden extraer los que se quieren para facilitar la castradura.

Las ventajas mas notables de las cajas de Langstroth son: 1.º Disminucion de los zánganos á voluntad de los colmeneros.—2.º Destrucion de la traza y demás bichos.—3.º Facilidad de obtener las reinas que se necesitan, siguiendo las instrucciones de la obra que ha escrito dicho autor.—4.º Medios de poblar las colmenas que tengan pocas abejas.—5.º Facilidad de multiplicar los enjambres á voluntad del colmenero.—6.º Facilidad de pasar las abejas de una á otra caja.—7.º Aumento de la produccion de la miel y de la cera.—8.º Facilidad de registrar los panales y las casas, cuando se quiera, sin alborotar las abejas ni perturbarlas en sus trabajos.

En la isla de Cuba se ha establecido el tan útil y productivo sistema de que nos ocupamos, y allí mismo se construyen las cajas por un maestro carpintero, arregladas en un todo á las instrucciones que da Mr. Langstroth en la tercera edicion de su obra publicada en Nueva-York en 1863.

Recomendamos á nuestros labradores la adquisicion de esta obra, con el fin de que introduzcan las colmenas ó cajas de patente mencionadas por el beneficio que pueda reportarles; pues no solamente trata dicha obra del modo de mejorar la cria y labor de los enjambres y de destruir los bichos que los atacan, con lo demás que dejamos expuesto, sino tambien del modo de evitar la salida de aquella y de otras muchas cosas ajenas á tan preciosa industria.

SUCESOS DE PARIS.

Durante todo el día de ayer y desde la noche anterior han circulado noticias alarmantes sobre el estado de la poblacion de París, y aunque deben considerarse como abultadas, no se carecia de algun fundamento para abrigar temores.

Sabiase en Madrid que en la Bolsa de aquella capital habia habido ya el día 5 alguna alarma, con motivo de haber circulado la noticia de que el partido revolucionario francés venia trabajando activamente.

De antes se sabia tambien que reinaba descontento en la poblacion, y no habiéndose recibido anteanoche despachos telegráficos de allí, los temores excitados por el motin ocurrido á la puerta del cuartel del Príncipe Eugenio, de que dimos noticia, daban cierta verosimilitud á los exagerados anuncios que circulaban.

En este motin lo que parece que hubo de cierto, y no deja de ser grave, es que al anochecer del día 7 se reunieron varios grupos de hasta unas seiscientas u ochocientas personas frente al expresado cuartel.

Llegaba á dicho cuartel en aque l momento una partida de tropa mandada por un sargento. Los grupos recibieron la partida con insultos, el sargento prendió á uno de los alborotadores; pero los amotinados le quitaron el preso.

Llegó entonces un oficial y detuvo á dos paisanos, que tambien fueron libertados por sus compañeros. La partida entró en el cuartel y los revoltosos prurrieron en voces subversivas, apedreando las ventanas de este edificio y rompiendo los cristales. Avisado el jefe de policía del barrio, acudió con un piquete de gendarmería, y no bastando las intenciones de la policía para disolver los grupos, que se presentaban amenazadores, se recurrió á la fuerza, habiendo heridos y haciéndose no pocos prisioneros.

Hasta aqui llegan las noticias comunicadas, y no sabemos si posteriormente habrán ocurrido sucesos de mayor gravedad, aunque la reanudacion de las comunicaciones telegráficas hace suponer que no será así.

De todas maneras es lo cierto que en Francia principia á notarse síntomas muy marcados de malestar político, y bien lo demuestran estos conflictos que en París han tenido lugar entre el pueblo y la policía, en que se asegura además que tuvo que intervenir la tropa.

Los departamentos mas pacíficos han dado á conocer su descontento con motivo de las últimas elecciones parciales, votando á favor de los candidatos de la oposicion, á lo que dan gran importancia algunos periódicos, haciendo observar que los dos departamentos (el de Indre-et-Loire y el de Somme) eran considerados por la administracion como patrimonio de los candidatos oficiales. Sobre este asunto, dice *L'Opinion Nationale*:

«Estas dos elecciones harán reflexionar al gobierno, y comprender que la geografía electoral del ministro del Interior es una ilusion. El tiempo de las candidaturas administrativas ha pasado, y no es cambiando y cortando los distritos electorales como puede el gobierno luchar con ventajosa, sino haciendo una política sensata.»

La Liberté cree por una parte que en las próximas elecciones generales, si no llega á obtener mayoría, siempre alcanzará la oposicion mayor número de diputados que en la actual legislatura.

Y por último, *L'Avenir National* ve claramente en las dos últimas elecciones esta leccion: que las provincias salen de su letargo, hostilidad á la ley militar y repugnancia á los candidatos oficiales.

Agreguemos ahora á todo esto el calor que toman los discursos del Cuerpo legislativo, la oposicion que encuentra el proyecto de organizacion militar, y el vivo interés que excita en el público este asunto y los debates sobre él, y se comprenderá que nos hemos quedado bastante cortos al decir tan solo que en Francia se notan síntomas de malestar.

CONSTITUCION EN MARRUECOS.

El movimiento liberal es tan inevitable en todos los países, que el mismo emperador de Marruecos ha ofrecido ya una Constitucion á sus súbditos.

Téngase en cuenta lo que es Marruecos; deténgase el que quiera un momento á considerar que la causa principal de la guerra que hace pocos años llevamos gloriosamente á aquel país fué motivada, mas que por ninguna otra causa, por la barbarie de sus habitantes; piénsese tambien en que este país se halla dominado por la religion mahometana, la mas feroz é intrínseca de las religiones, y se comprenderá el enorme paso de progreso que se prepara á dar esa nacion semi-bárbara, robusteciéndose con ello en la conciencia de todos los liberales la idea de que son tan irresistibles los principios que profesamos, que las inteligencias mas bárbaras, los pueblos mas atrasados se ven obligados, por la misma natural gravitacion de las cosas, á aceptarlas y hacerles suyos.

La entrada del imperio marroquí en el régimen constitucional, siquiera sea, como es natural ahora, bajo bases estrechísimas, es un acontecimiento fausto que debemos registrar en la historia del progreso, con tanto mayor orgullo cuanto que cabe la mayor parte de la gloria de este acontecimiento á nuestra España. Llevando allí nuestras armas, hicimos comprender á aquel pueblo, y muy principalmente á su gobierno, la inmensa superioridad que tienen los pueblos libres sobre los esclavizados; y manteniendo con ellos relaciones comerciales y diplomáticas despues de haber sido generosos, acaso hasta el exceso, cuando hubimos alcanzado la victoria, los hemos llegado á persuadir de que deben adoptar el sistema constitucional, y así se han resuelto ya á verificarlo.

Ayer ha debido celebrarse en el despacho del señor ministro de Hacienda una reunion de la comision de reforma arancelaria.

Los trabajos de esta comision se hallan ya impresos, pero no hemos tenido el gusto de verlos todavía.

Pronto va á hacer dos años que empezó la informacion, y aunque los trabajos de esta clase no pueden ni deben hacerse con ligereza, nos parece que el tiempo trascurrido es corto para que la comision diera por definitivamente acabados sus trabajos. Seria sensible que sucediese con este asunto lo que con tantos otros, que una vez puestos en estudio, parece que en lo que se ponen realmente es en olvido.

Si una reforma arancelaria, bien meditada y graduada, ha de producir los beneficios que todo el mundo espera de ella, nos parece que ninguna ocasion seria tan apropiada para acometerla con maduro exámen, como esta en que la opinion desea vivamente la nivelacion de los presupuestos, y en que el Gobierno manifiesta que tiene el anhelo de satisfacer esta exigencia de la opinion.

Las noticias recibidas de América por los últimos telegramas llegados á Londres son poco tranquilizadoras. Confirmando las que en nuestro último número hemos comunicado á nuestros lectores, acerca de la amenazadora actitud en que se hallaba la gente de color en los Estados-Unidos, dicen los despachos á que nos referimos, que la lucha se habia entablado al fin entre negros y blancos, acompañada, como siempre, de su terrible cortejo, el asesinato, el incendio y el robo.

A esto hay que añadir, que el Canadá se hallaba amenazado de una seria agresion por parte de los fenianos; que en Méjico se habian sublevado varias provincias contra el gobierno de Juárez aclamando á Santana presidente, y que en Santo Domingo continuaba en todo su vigor el movimiento revolucionario.

En el lugar correspondiente encontrarán nuestros lectores las noticias á que nos referimos, tales como las comunica el telegrafo.

Con la mas viva satisfaccion hemos leído en la *Gaceta* de ayer la siguiente real orden, concediendo la cruz de primera clase de Beneficencia á D. Fermin Peralta, en recompensa del noble impulso de caridad que le arrastró á exponer su vida para salvar la de los niños sumergidos en las aguas del estanque del Retiro.

Dice así:
 «La Reina se ha enterado de que el lunes 6 de este mes, por haberse roto el hielo en el estanque del Retiro, tres niños que sobre él estaban

SANTO DEL DIA

San Higinio papa y mártir, San Silvio, ob. y San Teodosio, monje.

Cuarenta horas en la iglesia de monjas Mercenarias de D. Juan de Alarcon, donde a las diez habrá misa mayor y por la tarde letanía, salve y reserva.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 9 de Enero.

Table with columns: HORAS, Barómetro reducido a 0° en milímetros, TEMPERATURA EN GRADOS, Dirección del viento, ESTADO DEL CIELO. Includes data for 6 de la m., 9 de la m., 12 del día, 3 de la n., 6 de la n., 9 de la n., and temperature extremes.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 10.

Fondos públicos.

3 por 100 consolidado al contado, 35-30. Idem a fin de mes, 35-30. Idem a fin del próximo, 00-00. 3 por 100 diferido al contado, 33 00. Idem a fin del próximo, 00-00. Amortizable de 1.ª clase, 00-00. Idem de 2.ª, 00-00. Deuda del personal, 25-70. Billetes hipotecarios, 96-00.

Carreteras y sociedades.

Emission de Abril, de 4.000, 87-00. Idem de 2.000, 92-00 d. Idem de Junio, de 2.000, 92-00 d. Idem de Agosto, de 2.000, 78-25. Idem de Marzo, de 2.000, 75 00. Idem de Junio, de 2.000, 74-00 p. Obras públicas, de 2.000, 72-50 p. Canal de Isabel II, 1.000, 108-00. Obligaciones de ferro-carriles, 68-50. Idem nuevas, de 2.000, 00-00. Idem, id., de 20.000, 68-00. Banco de España, 151-00 p.

Cambios nacionales.

Albacete, 1/2, d. Alicante, par. Almería, par. Lugo, 3/4, d. Málaga, par d. Murcia, par. d.

Avila, 1/2, d. Badajoz, 1/2, d. Barcelona, 1/4, b. Bilbao, par. Burgos, par. Cáceres, 1/2, d. Cádiz, 1/2, b. Castellón, par. Ciudad-Real, par. Córdoba, par. Coruña, 1/2, d. Cuenca, 1/2, d. Gerona, par. Granada, par p. Guadalupe, par. Huelva, 1/4, d. Huesca, 1/4, p. Jaen, par. León, par. Llerida, par. Logroño, par. p.

Cambios extranjeros. Londres, 90 d. f., 49-20. Paris, 48 d. v., 5-13.

MERCADOS.

Segun las partes del Corregimiento, el 9 quedaron a los precios siguientes: Por mayor. Carne de vaca, de 3'900 a 4'100. Idem de carnero, 0'212 a 0'284.

Idem de ternera, de 0,400 a 0,600. Tocino añejo, 0'284 a 0'306. Idem fresco, 0'260 a 0'288. Idem en canal, 6 a 6'300. Lomo, 0'450 a 0'500. Jamon, 0'500 a 0'700. Aceite, 7'200 a 7'500. Vino, 4 a 4'600. Pan de 2 libras, 0'200 a 0'212. Garbanzos, 3'800 a 5'600. Judías, 2'400 a 2'800. Arroz, 3 a 3'400. Lentejas, 1'600 a 2. Carbon, 0'600 a 0'700. Jabón, 6 a 6'600. Patatas, 0'600 a 0'700.

Por menor. Carne de vaca, 0'212 a 0'260. Id. de carnero, 0'212 a 0'284. Id. de cordero, a. Id. de ternera, 0'400 a 0'600. Despojos de cerdo, a. Tocino añejo, 0'284 a 0'306. Id. fresco, 0'260 a 0'288. Id. en canal, a. Lomo, 0'450 a 0'500. Jamon, 0'500 a 0'700. Aceite, 0'260. Vino, 0'118 a 0'160. Pap de dos libras, 0'200 a 0'212. Garbanzos, 0,144 a 0'212. Judías, 0'096 a 0'166. Arroz, 0'118 a 0'166. Lentejas, 0'096 a 0'148.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

POLITICO, ECONOMICO, ADMINISTRATIVO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS DIAS.

LOS DOMINGOS PUBLICA EDICION LITERARIA.

HACE TRES EDICIONES DIARIAS.

En MADRID: Un mes, 10 rs. En PROVINCIAS: Tres meses, 36.—Seis, 72.—Un año, 130, suscrib éndose en la Administracion, girando a su favor, ó enviando sellos e correos en cartas certificadas. CUBA y PUERTO-RICO: Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.—Un año, 200. FILIPINAS y EXTRANJERO: Seis meses, 140.— Un año, 270. Para los anuncios de todas las clases en ambas ediciones, dirigirse al Administrador D. Jose María Faraldo, personalmente o por carta. Se admiten a precios reducidos y convencionales, segun su extension e importancia.

A LA LUZ MAS ECONOMICA.

Gran depósito de gas Mille y petróleo de Nueva-York, Calle de Preciados, núm. 60.—Completo surtido de toda clase de aparatos para su uso, desde el mas pequeño de bolsillo, hasta el mas elegante para tocador. Lámparas de todos gustos y para carruajes.—Abundancia y baratura.—Precios: Desde 4 hasta 60 rs. uno.—Gas Mille de primera, a 5 rs. litro (unos dos cuartillos).—Petróleo de primera calidad, a 15 cuartos cuartillo.

GRAN BARATODE CALZADO.

El dueño de la zapateria de la Plaza de Santo Domingo, num. 12, frente a la calle de la Bola, y de la de la calle del Desengaño núm 22, agradecido a tanto comole favorece el público de esta Corte, sigue mejorando cada dia mas el calzado, que compile con el mejor en duracion, sin embargo de despacharlo a los precios mas económicos que se conocen, y son los siguientes:

Para caballero.

De becerro de una suela a 28 rs.—Idem de dos suelas a 30.—De chagren de una suela a 32.—Idem de dos suelas, a 36.—De charol fino y de vaca, de una suela, a 36 y con dos suelas a 38 rs.

Para señora:

De chagren rebatidas, a 24 rs.—De rusel lisas, a 20.—De idem con puntera de charol, a 22.—Idem con charol a 26.

Tanto para caballero como para señora, las hay de mas precio para los que gusten.

Clases superiores.

Hay zapatillas muy baratas, y calzado para niños, a precios bajos.

LA PENINSULAR.—ESTA COMpañía ha abierto el pago de los cupones de sus obligaciones hipotecarias desde el día 2 de Enero, bajo facturas que se facilitarán en sus oficinas. El pago de intereses de las imposiciones principiará el 1.º de Febrero. El despacho estará abierto de doce a tres en los dias no festivos, en la Carreza de San Gerónimo, núm. 53, cuarto bajo.—Madrid 31 de Diciembre de 1867.—El director general, Pascual Madoz.

GRAN BARATO DE CALZADO, calle de Fuencarral, núm. 12. Sucursal, Hortaleza, 52.

En estos acreditados establecimientos se encontrará constantemente un abundante y variado surtido de calzado de superior calidad a los precios siguientes:

Botas para caballero.

Charol de vaca de dos suelas clavadas a 48 rs.—Charol fino enterrizo a 42.—Idem de cañas de varias clases a 38.—Chagren con puntera a 36.—Becerro mate lisas ó con puntera a 44.—Idem idem con adornos y con ojetas a 46.—Idem de dos suelas clavetas a 42.—Idem finas a 38.

Para señoras.

Rusel con puntera a 24 rs.—Chagren con puntera escarpines a 26.—Idem rebatidas a 30.

Para niños.

Hay varias clases a precios equitativos.

NUEVA FÁBRICA DE SOMbreros de copa, de Rica Pelaez, calle de Preciados, núm. 25.—En dicho establecimiento hay un gran y esmerado surtido de sombreros a los precios siguientes: Clase superior, 70; primera clase, 60, y segunda, 50 y 46 reales; de copa de castor, a 60 y 70 reales. También hay de hombre y niño sombreros llamados marineros.

que no me engaño, teniéndola por una de las chicas mas guapas del pais y de los alrededores.

—Ciertamente que está muy bien, y que no se os parece mucho tampoco.

—¡Bah! eso es engaño; hay muchas personas que me dicen lo contrario.

—Por agradaros, por cortesía; pero yo soy la franqueza personificada, con los amigos me parece que debe hacerse siempre así.

—¡Este querido primo Brouillard!.. No esperaba ciertamente vuestra visita; despues de tanto tiempo; pero me daréis noticias de mis hermanos, porque creo los vereis vos que habitais en París.

—Sí, sin duda, les veo, no continuamente, pero sí algunas veces. ¿Vos no les veis, pues? ¿No vienen jamás a visitaros?

Gerónimo dejó escapar un ligero suspiro, y su semblante perdió su habitual expresion de alegría al responder:

—No; mis hermanos parece que me han olvidado; porque no me dan jamás noticias suyas, y sin embargo, yo les he escrito muchas veces ó he hecho que les escriba mi hija... ¡porque escribe perfectamente bien mi Rosa! pero nunca he recibido contestacion de Nicolás ni de Eustaquio.

El primo Brouillard prolongó aun mas su nariz y su boca al contestar:

—¡Ah! es que vuestros hermanos... se han lanzado ahora al gran mundo; el uno es rico y el otro es... hombre de letras, y vos seguís siendo labrador... encuentran que os separa una gran distancia.

—¿Lo creéis así? respondió sencillamente Gerónimo; ¿pues hemos dejado por eso de ser hermanos? ¿qué me importa que naden en la riqueza ó en los honores? Yo no les pido nada mas que su amistad, que un buen recuerdo. Porque yo haya permanecido en la aldea y no me haya sentido con vocacion para mas que para plantar árboles y legumbres en tanto que ellos han sabido instruirse y establecerse en la ciudad, ¿es eso una razon para que no me quieran ya?

Rosa María que estaba a algunos pasos, y que habia oido el final de la conversacion, se aproximó a su padre diciéndole:

—Pero, papá, ¿por qué os imagináis que vuestros hermanos no os aman ya, ni por qué alientáis ese penoso pensamiento? Si mis tíos no vienen a veros es porque no tendrán tiempo; dicen que en París nunca le hay para ocuparse de los parientes; si no han contestado a vuestras cartas, será que sus negocios se lo habrán impe-

didido; ¿y quién sabe, además, si las habrán recibido; si las señas estarían bien puestas? ¿se pierden tantas cosas en una gran poblacion! Yo estoy segura de que vuestros hermanos siempre es aman, que piensan en vos y que se informan de vos por las personas que van de este país, y que el dia menos pensado se aparecerán de repente, como nuestro señor primo ha venido hoy.

La alegría volvió a pintarse en el semblante de Gerónimo, y abrazó a su hija exclamando:

—Tienes razon, chiquita mía, vale mas creer en el bien que en el mal; eso lo hace a uno mas dichoso y prefiere pensar que mis hermanos me siguen queriendo, mejor que en su indiferencia ó su olvido.

El Sr. Brouillard, que tenia la boca con aire burlesco mientras hablaba Rosa, parecia dispuesto a hacer alguna observacion insidiosa; pero en este momento apareció la vieja Marion a la puerta del comedor gritando:

—¡Hola, la sopa!

—Vamos a comer, dijo Gerónimo; mirad, primo, id a sentaros a la mesa con mi hija, yo me reuniré con vosotros enseguida, voy a buscar una buena botella de vino viejo para nuestros postres. ¡Diantre! yo no recibo con frecuencia personas de mi familia, es muy natural que desee tratarlas bien.

El Sr. Brouillard tomó la mano que la jóven le tendia graciosamente, y volvió con ella al comedor donde estaba servida la mesa. El primo examinó con curiosidad los platos, el mantel, los cuchillos, y sobre todo, los cubiertos, que sonó unos contra otros para asegurarse de si eran de plata; despues se sentó al lado de Rosa María, que le sirvió con un esmero que otro se habria quedado sorprendido de ver en una paisana, pero que al Sr. Brouillard solo le sirvió para decirse a sí mismo:

—¡Qué demonio! esta muchacha ha aprendido a comportarse en sociedad; forzoso es que frecuente otras personas que su padre.

Gerónimo volvió con una botella cubierta de una espesa capa de polvo, y la colocó con precaucion sobre un mueble, en tanto que el primo Brouillard le seguia maliciosamente con la vista.

El labrador se sentó a la mesa para ocuparse sobre todo de servir a su convidado, que comia y bebia como cuatro, diciendo siempre:

—Vuestro caldo es muy claro, ¿tomaís acaso carne de la mas barata?

—No, primo, creo que es de la mejor.

—Yo pensé que por gastar menos...

—¡La vanidad! ¡siempre la vanidad! Me parece que la primita es aficionada a brillar, y que ella es aquí el ama... ¿Es que lleva a su padre con un ronzal?

—¿Qué es lo que decís, señor?

—¿Tiene buen carácter esa jóven? ¿os hace rabiar mucho? Debe ser fastidioso a vuestra edad verse obligada a obedecer las órdenes de una niña de diez y siete años.

—¿Y por qué me habia de molestar eso, señor? ¿No deben los criados obedecer a sus amos, ó acaso ha cambiado el mundo? Voy a buscar a la señorita.

—Id: decidle que es su primo Brouillard, antiguo empleado en Rentas, es decir, en Tesorería, hoy retirado y rentero en París, quien viene a visitarla.

—Está muy bien, señor: voy a decirle... el tesorero Brouillard, rentero en... En fin, voy a decirselo.

Y en tanto que el Sr. Brouillard se ocupaba en inspeccionar la habitacion donde se hallaba, mirando todos los muebles, tocando todos los objetos, y hasta abriendo los armarios y los cajones para ver lo que contenian, la vieja Marion subió junto a su jóven ama y le anunció la visita, diciéndole:

—¡Tiene el aire original ese mal señor! Es atrozmente curioso y hablador: se informa de cada cosa, y todo con un aire de no decir nada... ¡y apostaría cualquier cosa a que no es un buen sugeto!

Rosa María no se acordaba sino muy confusamente de aquel señor, a quien habia visto pocas veces siendo niña, y que jamás le habia hecho esas caricias que, aun en la edad mas temprana, se graban profundamente en la memoria.

Con su simple buen sentido habia juzgado perfectamente la vieja Marion al visitante. El señor Brouillard era un alma cáustica y mala, que trataba de ocultarse bajo las apariencias de la amistad y la franqueza, como el gato se araña aparentando acariciarlos. Su felicidad se cifraba en decir cosas desagradables, y en dar malas noticias. Hay personas que se despedazarían y correrían una legua por dar una buena nueva a su amigo; el primo Brouillard se tomaba este trabajo para instruirlos de un acontecimiento desagradable, todo con el mayor aire de bonhomía, y como si tuviera la intencion de que le quedarais reconocido.

El mundo está lleno de gentes de la estofa del

señor Brouillard; os hacen mil salamerías y agasajos, y tratan de obtener vuestra amistad y de sorprender vuestros secretos mas íntimos, con el fin de aprovechar las ocasiones para heriros en vuestras afeciones mas queridas; llamándose siempre vuestros amigos, no han oído decir nunca sino mal de vosotros, que se apresurran a venirlos a repetir; en cuanto al bien, en cuanto a los elogios que se hayan podido hacer de vuestros talentos, de vuestras personas ó de vuestros caracteres, jamás oirán una palabra, sus orejas están tapiadas para las cosas agradables, en tanto que no dejarán pasar desapercibida una maldad, por pequeña que sea. Son gentes que adoptarán la apariencia de tomarse el mas vivo interés por todo lo que os concierne; siempre es por amistad por lo que vendrán a decirlos al oído: que vuestra mujer conversa hace rato con un jóven, que le ha sacado a bailar tres veces seguidas mientras estabais en una mesa de juego; por amistad tambien os harán saber que tal periódico, que no leéis nunca, ha dicho honores de vuestro talento, si sois artista, de vuestras obras, si sois hombre de letras, de vuestros cuadros, si sois pintor; siempre por amistad exclamarán, si os ven entrar en una reunion: ¿estais enfermo? os encuentro muy cambiado; cuidaos, querido, tenéis muy mal aspecto, me habeis espantado cuando os he visto; por amistad os dicen: vuestro vestido es va mal, vuestro sastre os ha puesto hecho un facha; por amistad denigran el barrio en que vivís y el país en que poseis una casa de campo; por ella es por lo que corren a anunciaros que se ha silbado vuestra pieza, ó a un actor que trabaja en ella, el dia que no habeis ido al teatro; por lo que viene a contaros cómo se han burlado de vuestro baile, de vuestro concierto ó vuestro sarao; y por lo que, en fin, critican vuestras producciones, ridiculizan vuestros actos mas insignificantes, y os denigran apenas volveis la espalda. El cielo os preserve de tales amigos; mas si acaso poseis algunos, creedme, no los contempleis; a la mas pequeña bellaqueería que os digan, respondades bien fuerte alguna cosa que les aterre, que les humille, que les haga ver que han encontrado la horma de su zapato, y los vereis enseguida tornar al papel de cordero ó de paloma, y hacerse tan inofensivos como antes eran maldicientes.

Pero no todos pueden ser prontos para la réplica; las gentes que tienen mas mérito por su génio ó su talento, suelen ser las menos caú-